

ESTUDIAR FOTOGRAFÍA ES ESPAÑA *UN DEPORTE DE ALTO RIESGO*



Fotografía: Fátima Ruiz

Estudiar fotografía en España siempre ha supuesto viajar por un territorio incierto pero en los últimos años la eclosión de escuelas y propuestas formativas lo ha convertido en un deporte extremo. Apenas existen estudios oficiales, carecemos de un marco legal riguroso que comprenda su aprendizaje en todos los niveles y no tenemos un plan nacional a la vista para generar soluciones. Mientras, la demanda crece cada día y el sector privado se frota las manos. Son numerosas las escuelas, colectivos y profesionales que se han lanzado a la aventura de programar actividades didácticas en este área, conformando una propuesta heterogénea, desregularizada y de escurridiza cualificación, para desconcierto de los futuros estudiantes y el propio medio.

* Este texto es el resumen de la conferencia impartida por Mónica Lozano el 17 de noviembre en los [Diálogos Fotográficos](#) de **Begira Photo** (Durango). Está publicado en *Begira Photo Magazine* nº1 (<http://mugaproject.com/begira-photo-magazin/>).

ESTUDIAR FOTOGRAFÍA EN ESPAÑA

UN DEPORTE DE ALTO RIESGO*

Si te interesa profesionalmente la fotografía, lo normal es que quieras estudiar fotografía. Esencialmente, tienes cuatro opciones, que se pueden (y deben) combinar entre sí porque ser un buen fotógrafo es una carrera que te ocupará toda la vida. Pero no olvides que también se puede vivir de la fotografía siendo galerista, librero, impresor, comisario, profesor, historiador, crítico, gestor o tendero, por citar algunos de los numerosos oficios que pivotan alrededor de los creadores de imágenes. Un mapa esquemático del territorio, que puede ayudar a orientarte, sería el siguiente:

1. Colaborar como ayudante de un fotógrafo. Así aprendieron muchos de los históricos, trabajarás gratis a cambio de conocimientos. Conocerás a un Maestro, respirarás sus grandezas y sus debilidades y accederás a saberes (casi) ocultos. Sin embargo, te resultará difícil encontrar un Maestro que acepte ayudantes, atesore sabiduría y además esté dispuesto a compartirla.
2. Ser autodidacta. Te puedes sumergir en Internet durante días, meses, años, en busca de cursos online, tutoriales o comparativas de mercado. Tu cabeza se llenará de conocimientos superespecializados pero absolutamente fragmentados. Como, quizá, no sabrás nada de historia de la fotografía ni de teoría, nadarás en círculos sin saber muy bien qué hacer con tanta erudición y te dará por presentarte a concursos en los que luzcan tus destrezas técnicas. Consejo: no presumas de haber aprendido así. La época de los autodidactas heroicos, a la fuerza porque no había otra opción, ya pasó. Internet es una fuente maravillosa de conocimiento adicional pero nunca te aportará una estructura firme en torno a la cual crecer como fotógrafo.
3. Acceder a estudios superiores oficiales, una vez acabado el Bachillerato. Entendemos por “títulos oficiales” aquellos que cuentan con el reconocimiento del Estado español, han sido publicados en el BOE y están inscritos en el Registro de Universidades, Centros y Títulos (RUCT) del Ministerio de Educación. Estos títulos son imprescindibles para presentarse a una oposición pública pero a las empresas, en general, no les importa si el título es oficial o no sino el prestigio de la institución que lo respalda.

En este apartado existen dos opciones: cursar estudios superiores no universitarios, como el título de Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Fotografía, que se imparte en las Escuelas de Arte (120 ECTS), o cursar estudios superiores universitarios, que comprenden grados, másteres universitarios y doctorados. En España sólo existen tres grados (240 ECTS) que hayan alcanzado ese reconocimiento oficial: el título de Graduado en Fotografía por la Universidad Europea de Madrid (que no se oferta), el título de Graduado en Fotografía por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (que se imparte en la Escuela Tai) y el título de Graduado en Fotografía y Creación Digital por la Universidad Politécnica de Catalunya (que aparece ya referido en el RUCT como “titulación a extinguir”). La

oferta de másteres oficiales es más reducida aún y, hasta la fecha, sólo existe uno reconocido: el Máster Universitario en Fotografía Artística y Narrativas Fotográficas Documentales de la Universidad Rey Juan Carlos (120 ECTS), que también se imparte en la Escuela Tai, desde 2016. En el apartado de doctorados, no encontrarás ninguno que aborde la fotografía de forma específica aunque siempre podrás realizar un tesis doctoral adscrita a programas más o menos afines.

4. Realizar estudios no oficiales. Entendemos por “estudios no oficiales” todos aquellos que no han sido reconocidos por el Ministerio de Educación, como los “títulos propios” de las universidades (cursos de experto universitario y másteres propios) o cualquier otra formación impartida por instituciones públicas o privadas (talleres, visionados de portfolios, cursos anuales, másteres profesionales o cursos de especialización). Para acceder a ellos, normalmente no se exige una titulación específica aunque cada centro suele definir un perfil idóneo para su alumnado o realiza, incluso, una entrevista previa. Que no sean oficiales no significa que carezcan de calidad, dependerá de la institución, el programa y los docentes que lo impartan.

Son títulos propios, por ejemplo, el veterano Máster Universitario en Fotografía, Arte y Técnica de la Universidad Politécnica de Valencia, que ha celebrado este año su 8ª edición; el Curso de Experto Universitario en Artes Visuales, Fotografía y Proyecto Personal de la Universidad Miguel Hernández de Elche o el Graduado Superior en Fotografía de Idep (Barcelona).

Por lo tanto, la situación de la formación fotográfica en España se encuentra todavía en un estadio precario. Apenas existen estudios oficiales y la oferta de los no oficiales es tan amplia que desconcierta. Tampoco existen organismos que evalúen, de forma independiente, la calidad de las enseñanzas que impartimos y si quieres orientarte, saber por dónde empezar o trazar un itinerario formativo, sólo podrás confiar en las opiniones de antiguos alumnos. Mientras, las Escuelas de Arte, la única opción pública y gratuita para obtener un título oficial, languidecen ante el desinterés irresponsable de todos los implicados: la administración, los docentes y los alumnos.

Ante la inhibición pública, el sector privado sólo ha podido crear islas en un territorio deshabitado e intentar alcanzar una formación íntegra y de calidad en su perímetro es una aventura reservada a los más valientes (y con recursos económicos). Titulaciones que parecen oficiales pero no lo son, profesores sin formación ni experiencia docente, programas irregulares en los cuales las asignaturas se fragmentan para adecuarse al perfil de los ponentes y sofisticadas herramientas publicitarias forman un cóctel explosivo que sólo añade más confusión a un panorama ya de por sí confuso.

Por lo tanto, necesitamos modernizar con urgencia la formación fotográfica, regenerar sus objetivos, contenidos y metodologías en las diferentes etapas, para equilibrar la obsesión de los fotógrafos por la técnica, e impulsar la investigación, el intercambio de ideas y la reflexión. Porque hasta que no aprobemos esa asignatura, hasta que la fotografía no se incorpore de pleno derecho en todos los niveles educativos, sobre todo en el universitario, hasta que no dejemos de considerarla subsidiaria de otras disciplinas y, por lo tanto, carente del interés necesario para su reconocimiento y regulación, el sector fotográfico no se legitimará social ni económicamente.